

GUÍA DEL CATEQUISTA

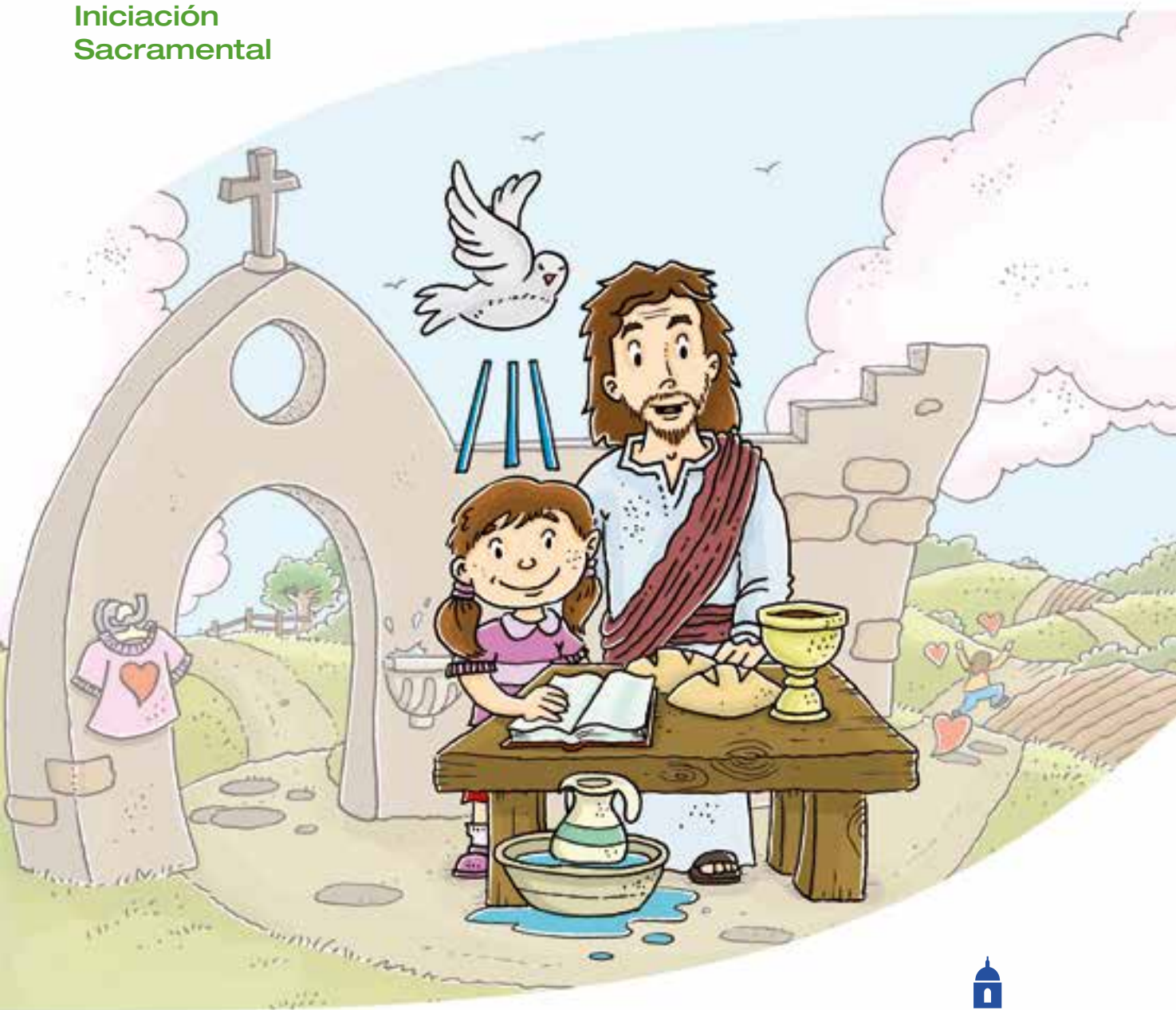
Iniciación Sacramental

SEGUNDO CICLO LITÚRGICO

GUÍA DEL CATEQUISTA

Iniciación
Sacramental

SEGUNDO CICLO LITÚRGICO



Primera edición

Junio 2015

Edición

Librería Diocesana

C/ Postigo de los Abades s/n. 29015 Málaga

952 60 34 41

info@libreriadiocesana.es

Autoría

Delegación de Catequesis, Obispado de Málaga

Coordinador

Manuel Márquez Córdoba

Equipo de redacción

Manuel Márquez Córdoba

Alfonso Fernández-Casamayor Palacio

Juan Manuel Parra López

Marichu García García

María Fernanda Torres Rosell

Fernando Ruiz Arjona

Ilustración portada y maquetación

Raquel Bernal

Ilustraciones

Patxi Velasco (fano)

Nihil obstat - Imprimatur

Obispado de Málaga

Depósito legal

MA-843-2015

ISBN

978-84-606-8739-9

Imprime

Gráficas Anarol

Calle Sal Marina, 3, 29006 Málaga

www.rekursoscatequesis.diocesismalaga.es

© Delegación de Catequesis, Obispado de Málaga

© Librería Diocesana de Málaga

Índice

■ Presentación de la Guía Básica del 2º Ciclo Litúrgico	7
■ Etapas del nuevo proceso de Catequesis de Infancia	9
■ Claves para un nuevo estilo de catequesis	11
■ Estructura de un tema de catequesis	23
■ Objetivos 2º Ciclo Litúrgico	25
■ Programación de los contenidos, celebraciones y entregas, según los distintos tiempos litúrgicos	29

La numeración de los temas se corresponde con los temas del *Catecismo Jesús es el Señor*, de la Conferencia Episcopal Española. Las celebraciones de cada núcleo están en el libro: *“Jesús es el Señor, celebraciones y canciones”* Delegación Diocesana de Catequesis, Obispado de Málaga. Editado por PPC (Madrid 2011).

LA IGLESIA Y LOS CRISTIANOS

Tema 1. Los cristianos	33
Tema 2. Somos una gran familia	41
Tema 3. Dios nos habla: La Palabra de Dios	49
Celebración Núcleo I. En <i>“Jesús es el Señor, celebraciones y canciones”</i> , pág. 11 y ss. Entrega del Evangelio.	

JESÚS VIENE A SALVARNOS

Tema 8. Preparad el camino al Señor	57
Tema 9. María, Madre de Jesús y Madre nuestra	65
Tema 10. Jesús, el Mesías, nace en Belén	73
Tema 11. Jesús es Dios y hombre verdadero	81
Tema 12. El Bautismo de Jesús	89
Celebración Núcleo III. Celebración de Navidad. En <i>“Jesús es el Señor, celebraciones y canciones”</i> , pág. 20 y ss.	

POR EL BAUTISMO NACEMOS A LA VIDA NUEVA

Tema 28.	Por el Bautismo nacemos a la Vida nueva _____	97
Tema 30.	Llamados a vivir como hijos de Dios _____	107
Tema 31.	Amamos a Dios sobre todas las cosas _____	115
Tema 32.	Aprendemos a amar en familia _____	123
Tema 33.	Amamos a los demás como hermanos _____	131
Tema 34.	Como hijos, oramos a Dios, nuestro Padre _____	139

Celebración Núcleo VII. En *“Jesús es el Señor, celebraciones y canciones”*, pág. 37 y ss. Renovación del Bautismo y entrega del Decálogo.

LA RECONCILIACIÓN. RECIBIMOS EL PERDÓN QUE RENUEVA

Tema 35.	A veces nos alejamos del amor de Dios _____	147
Tema 36.	Jesús nos trae el perdón de Dios Padre _____	155
Tema 37.	Celebramos el Sacramento de la Reconciliación _____	163

Celebración Núcleo VIII. En *“Jesús es el Señor, celebraciones y canciones”*, pág. 42 y ss. Celebración del Sacramento de la Reconciliación.

JESÚS ENTREGA SU VIDA POR NOSOTROS

Tema 19.	Jesús instituye la Eucaristía _____	171
Tema 20.	Pasión y Muerte de Jesús _____	179
Tema 21.	Jesús resucitó al tercer día _____	187
Tema 22.	Jesús resucitado nos envía al Espíritu Santo _____	195
Tema 23.	Jesucristo nos revela la vida íntima de Dios _____	203

Celebración Núcleo V. En *“Jesús es el Señor, celebraciones y canciones”*, pág. 30 y ss.

PREPARACIÓN PARA EL SACRAMENTO DE LA CONFIRMACIÓN

Tema 26.	Nos encontramos con Jesús resucitado en los Sacramentos _____	211
Tema 29.	Crecemos en la vida de la fe _____	219

Celebración del Sacramento de la Confirmación y entrega del Credo.

CON JESÚS, POR SIEMPRE, EN LA CASA DEL PADRE

Tema 42.	Somos herederos de una gran promesa _____	227
Tema 43.	Dios nos invita a todos a su Casa _____	235
Tema 44.	Los Santos, amigos de Dios para siempre _____	245

Celebración Núcleo X. En *“Jesús es el Señor, celebraciones y canciones”*, pág. 49 y ss.

Presentación

Segundo Ciclo Litúrgico

Después de unos años de experiencia y de recoger vuestras aportaciones, ofrecemos esta guía como un instrumento válido y adecuado que permita a los/las catequistas hacer una catequesis “menos escolar” y facilite la transmisión de todo lo que la Iglesia cree, celebra, vive y ora.

Es motivo de gozo y alegría comprobar que se han superado con creces las dificultades metodológicas que se plantearon al comienzo de esta etapa de catequesis fundamentada en el *Catecismo Jesús es el Señor*, y que el uso adecuado y satisfactorio de esta guía para el Catecismo se ha consolidado. En los siguientes párrafos queremos recordar alguna de estas dificultades “a vuelapluma”.

En primer lugar, las dificultades surgidas, en el día a día, para adecuar la metodología a las habilidades lecto-escritoras de los niños y niñas que constituyen nuestros grupos de catequesis. La propuesta de una sesión de catequesis basada en la utilización de los distintos lenguajes en los que el niño y niña de estas edades es experto, en un plano de igualdad con el lenguaje leído y escrito, ha superado con creces este escollo, de manera que las indicaciones prácticas de la guía han ayudado a transmitir con todos sus matices y toda su extensión y profundidad los contenidos de los temas del *Catecismo Jesús es el Señor*.

En segundo lugar, ha sido muy positiva la redistribución de los temas del *Catecismo Jesús es el Señor*, atendiendo a distintos criterios: el ciclo litúrgico, la celebración de los distintos sacramentos previstos para este ciclo, que son el sacramento de la Reconciliación, el sacramento de la Confirmación y el sacramento de la Eucaristía; y por último la conveniencia de profundizar en alguno de los temas del Catecismo ya vistos en el ciclo anterior, generalmente repitiendo el contenido desde otro enfoque, poniendo al descubierto otros aspectos y otros matices. Y también ofreciendo otros modos de trabajarlos, otras actividades. Este planteamiento ha favorecido su mejor comprensión e interiorización.

La elaboración de un itinerario definido y sistematizado de este 2º ciclo litúrgico ha sido valorada positivamente por los catequistas, ya que facilita una visión global del mismo. También con-

curre en el mismo sentido la definición exhaustiva de los objetivos propuestos para cada núcleo, y la temporalización de las celebraciones.

Todo ello, redistribución de los temas, itinerario, temporalización y objetivos se han demostrado en extremo facilitadores para la tarea de los/las catequistas, que encuentran en la guía la organización general de la catequesis en tiempos y contenidos, lo que permite un desarrollo homogéneo y armónico de la misma en cada parroquia y también en toda la diócesis y por ello, un contexto propicio para la comunicación de experiencias y consulta de situaciones y problemas entre las distintas parroquias, favoreciendo la comunión en la diócesis.

Por último nos produce una gran satisfacción comprobar cómo se va implantando y afianzando el nuevo estilo de catequesis que se desprende de la Carta Pastoral “Renovar la Catequesis de Infancia”, en parte sustentado y asistido por las claves que esta guía ofrece: medios y recursos, indicaciones y directrices para ponerlos en juego..., en función del perfeccionamiento progresivo de la tarea catequética. Nuestro objetivo, el objetivo de todos ellos, es hacer una catequesis poco o nada escolar, con actividades centradas en la observación de imágenes, el canto, la mímica, el movimiento, la comunicación espontánea y/o la utilización del lenguaje simbólico. Todos estos lenguajes, complementarios a la lectoescritura formal, han demostrado ser excelentes vehículos para los contenidos, siempre con la única finalidad de propiciar el encuentro del niño con Jesús, el Señor. La evidencia de esta realidad nos lleva a creer que vamos por el camino acertado.

Como suele ocurrir, la elaboración de esta guía es el resultado del trabajo de muchas personas. Como coordinador de la guía, en nombre del Sr. Obispo, D. Jesús Ibáñez Catalá, el delegado de Catequesis quiere agradecer la colaboración del Rvdo. Alfonso Fernández Casamayor, del Rvdo. Juan Manuel Parra López, María Fernanda Torres Rosell, Marichu García, Fernando Ruiz Arjona y Patxi Velasco.

Málaga, 31 de mayo de 2015
Delegación de Catequesis

Etapas del nuevo proceso de Catequesis de Infancia

La diócesis de Málaga, siguiendo la Carta Pastoral *Renovar la Catequesis de Infancia*, ha optado porque los niños bautizados en su infancia y los no bautizados sigan el proceso de educación en la fe que propone el *Ritual de Iniciación Cristiana para Adultos* (RICA). Así, el itinerario catequético de la Iniciación Cristiana, ajustado a las particularidades de la infancia, queda definido en las siguientes etapas.

PRE-CATECUMENADO

Se corresponde con la etapa del despertar religioso. Con las siguientes características:

- ➔ **Destinatarios:** Niños/as de 0 a 5 años aproximadamente.
- ➔ **Responsable y lugar:** La familia y la parroquia cuando no se ha realizado en el seno familiar.
- ➔ **Contenido:** Libro *Primeros pasos en la fe*, o bien selección de temas del *Catecismo Jesús es el Señor*.

CATECUMENADO

Se corresponde con el tiempo de catequesis desarrollado en dos etapas:

Etapa de la iniciación sacramental

- ➔ **Destinatarios:** Niños/as de 6 a 9 años aproximadamente.
- ➔ **Responsable y lugar:** La comunidad cristiana y el lugar preferencial la parroquia, o bien el colegio si reúne los requisitos recomendados por la diócesis.
- ➔ **Contenido:** *Catecismo Jesús es el Señor*, desarrollado en tres ciclos litúrgicos:
 - Primer ciclo litúrgico (6-7 años).
 - Segundo ciclo litúrgico (7-8 años).
 - Tercer ciclo litúrgico (8-9 años).
- ➔ **Objetivo:** Hacer cristianos recibiendo los sacramentos del Bautismo, Confirmación y Eucaristía.

Etapa de maduración en la fe

- ➔ **Destinatarios:** Niños/as de 9 a 12 años aproximadamente.
- ➔ **Responsable y lugar:** La comunidad cristiana y el lugar preferencial la parroquia, o bien el colegio si reúne los requisitos recomendados por la diócesis.
- ➔ **Contenido:** *Catecismo de Infancia Testigos del Señor*, desarrollado en tres ciclos litúrgicos:
 - Primer ciclo litúrgico (9-10 años).
 - Segundo ciclo litúrgico (10-11 años).
 - Tercer ciclo litúrgico (11-12 años).
- ➔ **Objetivo:** Gustar y profundizar la gracia recibida en los sacramentos, y madurar en la vida cristiana, realizando una segunda síntesis de la fe.

Claves

para el nuevo estilo de catequesis

La renovación de la catequesis, y según las enseñanzas de la Carta Pastoral *“Renovar la Catequesis de Infancia”*, necesita superar la dependencia de los modelos escolares de enseñanza. Este camino de renovación nos lleva hacia una catequesis que asuma todas las tareas y dimensiones del acto catequético, que son y contemplan a su vez todas las dimensiones de la vida cristiana. Una vida cristiana integral, en la que convivan de manera armónica la moral, la celebración, la oración y el conocimiento de la fe (cf. Carta Pastoral *“Renovar la Catequesis de Infancia”* n° 16 y 17).

Renovar la catequesis se traduce, según la Carta Pastoral (en el n° 44) en: “adecuarla a criterios más teológicos y eclesiales, liberándola de influencias provenientes de modas pedagógicas y de costumbres, ajenas a la tradición cristiana”.

Invita también a que el/la catequista asuma su tradición y protagonismo como testigo y transmisor de la fe cristiana: modelo de vida cristiana, que narra su experiencia de fe, que inicia en la vivencia del encuentro con Jesús y en el deseo de seguirle.

Demanda así mismo dejar atrás el concepto de catequesis como mera transmisión de conocimientos religiosos, para ser catequesis, que, como dice el Directorio General para la Catequesis, “impulsa a la persona a confiarse por entero y libremente a Dios. Inteligencia, voluntad, corazón y memoria” (DGC n°144).

Renovar la catequesis de infancia supone hacer realidad la pedagogía de Jesús, que, y entre otros aspectos no menos importantes, nos enseña que se puede y debe anunciar el Reino de Dios mediante la comunicación interpersonal en toda su amplitud: palabra, silencios, metáforas, imagen, ejemplos, símbolos,... (cf. DGC n° 140).

La Delegación de Catequesis quiere ofrecer para esta renovación de la catequesis unas claves que creemos que ayudarán y facilitarán la comunicación de los contenidos de la fe cristiana, la comunica-

ción efectiva entre el /la catequista y los niños y niñas, según los criterios expuestos anteriormente y en el desarrollo de la sesión de catequesis.

Utilizamos la palabra “clave” en su significado de conjunto de reglas, signos o ideas que en esencia nos permiten comprender y utilizar los medios y recursos que proponemos en esta guía.

En cada unidad de contenido, o tema, de la guía se pueden encontrar una serie de actividades expresadas en lenguajes diversos y a la vez complementarios. Además, se indica cuáles son los objetivos que persiguen, los materiales que hay que preparar, los pasos que se deben seguir para llevarlas a cabo, cómo evaluarlas con el grupo para extraer de ellas toda su riqueza...; estas son las “claves” que nos orientan tema a tema, para realizar y completar el acto catequético: conocer, celebrar, vivir y orar; y atendiendo a todas las dimensiones del ser de los niños y niñas: cognoscitiva, vivencial o experiencial, y a su dimensión espiritual.

Partimos de la base de que todos estos medios y recursos están sustentados en lenguajes que los niños y niñas están utilizando desde la más tierna edad, y la más temprana escolarización: la música y el canto, el gesto y el movimiento, la imagen, el símbolo. Así, aunque en este momento de su desarrollo ya están adquiriendo las habilidades de lectoescritura, en la mayor parte de los casos todavía no las manejan con total soltura y propiedad, o por lo menos no todos los miembros del grupo. Son estos los que podrían sentirse desmotivados, incluso excluidos, si fundamentamos nuestra catequesis en las habilidades propias de la escolarización formal. Hemos comprobado que esta diversidad de lenguajes nos permite comunicar con riqueza y de manera integral los contenidos de la fe y la vida cristiana.

Veamos la riqueza de estas claves y el modo de utilizarlas con los niños durante la sesión de catequesis.

CANTO

→ La riqueza del canto.

Justificar la utilización del lenguaje musical en la catequesis no parecería necesario. Responde a la tradición cultural y, por múltiples razones, está presente en la historia de la vida de la Iglesia. Las funciones que la música cumple en esta “pareja” son diversas, múltiples, y queremos destacar sucintamente algunas de ellas.

El canto es, en primer lugar, un elemento lúdico en la actividad grupal: divierte y expresa diversión, ayuda a crear momentos de distensión y también un clima alegre y confiado en la sesión de catequesis.

Por otra parte, cuando proponemos un canto para una determinada sesión, lo hacemos pensando en que aquello que cantamos, la letra, será un buen instrumento para ahondar en el contenido de la sesión de catequesis. De todos es sabido que el ritmo de una canción contribuye al aprendizaje de su letra: de esta forma muchos de nosotros hemos aprendido las tablas de multiplicar o alguna oración larga y difícil.

Entre todas las diversas funciones de la música, es importante para la catequesis la de crear cohesión en el grupo, “hacer grupo”. Cuando cantamos, fomentamos en el grupo de catequesis el sentimiento de unidad entre los componentes; ellos no están compitiendo entre sí, sino participando en igualdad de condiciones, compartiendo un momento lúdico, unos sentimientos y afectos, unos ideales que están implícitos en el significado de la canción y en el mismo contexto del grupo y que se expresan al unísono cuando cantamos. Todo ello fomenta nuestro sentimiento de pertenencia a un grupo, a un proyecto. Y ese cúmulo de sensaciones se guarda en la memoria, pasa a formar parte de nuestra historia, son recuerdos y experiencia. Y la música será, en el futuro, el desencadenante que nos devuelva a ellos, nos los traiga al presente.

En resumen, los niños de esta edad aprenden y retienen mejor los contenidos en su mente y corazón cuando lo hacen cantando.

En cada tema proponemos dos tipos diferentes de canción:

- La frase resumen de cada tema del Catecismo Jesús es el Señor, acompañada de gestos y con música. Nos ayuda al principio de la sesión, a introducir y contextualizar el tema; al final del tema, favorece la memorización del contenido que se ha trabajado. La música y los gestos de cada una de las frases resumen está en la web de la Delegación de Catequesis.
- Y también presentamos en casi todos los temas una canción, también acompañada de gestos que se ofrecen junto a la letra, y que está relacionada con los contenidos del tema: a veces los amplía, a veces los repite, a veces nos hace fijarnos en un aspecto principal de estos contenidos. En cualquier caso, nos ayuda a repetir de manera divertida, a interiorizar y a memorizar. Las canciones se pueden encontrar también en la web de la Delegación de Catequesis.

Con ambos recursos, frase resumen y/o canción, conseguimos que los niños y niñas participen, se diviertan, aprendan y comprendan con más facilidad, al unir gesto y canción, y se cohesione el grupo realizando una actividad no competitiva.

➔ **Utilización y desarrollo durante la sesión de catequesis.**

Aunque cantar sea divertido no queremos cantar para pasar el rato sin más. Por eso ofrecemos unas pautas para aprovechar todas las posibilidades didácticas del canto para el desarrollo de la catequesis.

Primero, leemos la letra y enseñamos los gestos. El catequista entrega la letra de la canción o la escribe en la pizarra, si la hay. Lee la letra despacio y explica aquellas palabras que puedan resultar difíciles de comprender para los niños y niñas. Por último, hace y explica los gestos.

Segundo, cantamos varias veces la canción con los gestos. El catequista debe hacer bien cada gesto, y conocer su significado, para saber relacionarlos con el contenido de la canción. No perdemos el tiempo cantando la canción, pues estamos transmitiendo el contenido cada vez que se canta, utilizando tres lenguajes complementarios: el movimiento, la música y la palabra. Todos ellos tienen en común un objetivo: relacionar el gesto con el contenido de la canción, y también con el contenido de la catequesis.

Tercero, profundizamos en el contenido o mensaje de la canción. Esta parte es muy importante pues pretende que los niños descubran de qué habla la canción, su contenido. El catequista siempre deberá tener preparadas unas preguntas cerradas (que son preguntas que obligan a dar respuestas concretas), para que los niños descubran el contenido de la canción y lo interioricen.

Cuarto, enseñamos a orar a los niños con la canción. Si la canción está en el apartado de Orar la fe, podemos iniciar a los niños en la oración del siguiente modo: pedimos a los niños y niñas que repitan en voz alta aquella frase o palabra de la canción que mejor recoge el mensaje del tema, o que mejor expresa sus sentimientos hacia el Señor, añadiendo al terminar la frase: “Gracias, Señor”, o “Perdón, Señor”. El catequista será el primero, haciendo de modelo, y luego invitará a los niños a imitarle. Sabemos que los niños de esta edad aprenden mejor las cosas haciéndolas y viviéndolas.

SIGNOS

→ La riqueza del signo.

Los niños de esta edad comprenden y aprenden mejor los contenidos cuando se les presentan signos relacionados con dichos contenidos.

Si nos guiamos por la primera definición que aparece en el diccionario de la RAE, signo es un objeto, fenómeno o acción material que, por naturaleza o convención, representa o sustituye a otro. Es decir, un signo es una realidad que hace referencia a otra realidad distinta de ella, y cuya relación es conocida. El signo ayuda, por comparación a entender lo que se está intentando transmitir o enseñar (la cruz signo de amor y de entrega; la pila bautismal, lugar donde nacemos a la vida cristiana; el sagrario lugar donde está Jesús sacramentado, etc.). Y tiene la ventaja de que entra por los ojos grabándose en la memoria. Su aparente ambigüedad o la posibilidad de tener varios significados, aumenta la riqueza de su utilización, ya que aporta distintos aspectos y valores a la realidad que se está estudiando.

Así, la cruz significa para algunos, amor; para otros, dolor. Ambas son notas características y no excluyentes de la cruz para el cristiano.

En todos los temas proponemos algún signo. Bien los que se presentan en los temas del *Catecismo Jesús es el Señor*; bien otros que hemos elegido porque, a la vez que son significativos y familiares para los niños, tienen relación con el tema que se está tratando.

→ Utilización y desarrollo durante la sesión de catequesis.

Primero, presentamos el signo. El catequista lo muestra al grupo y establece un diálogo sobre su significado con estas preguntas: ¿Qué veis? ¿Dónde se utiliza? ¿Para qué se utiliza? Finaliza insistiendo en su significado.

Segundo, relacionamos el significado del signo con el contenido del tema. El catequista presenta el contenido del tema en el que está profundizando con los niños, y luego les pregunta: ¿Qué relación tiene el signo con lo que estamos tratando en el tema? Finaliza dejando clara la relación.

Por último, podemos relacionar el signo con un gesto. De este modo afianzamos la relación entre signo y significado, entre signo y contenido del tema.

GESTOS

→ La riqueza del gesto.

Es conocido por todos la fuerza expresiva de un gesto. Sus significados a veces ambiguos, otras casi -universales, nos permiten potenciar una palabra o una frase, llenarlas de matices, aportar con el gesto ideas a veces en el mismo sentido, a veces contradictorias e incluso paradójicas. Pero, ¿quién no ha dicho alguna vez “claro que lo haré”, acompañando la frase de un gesto que da a entender que “no tengo intención de hacerlo”, y por tanto que expresa todo lo contrario? ¿Y nuestro interlocutor, qué significado acepta, el de la frase o el del gesto? ¿a quién cree?

El lenguaje gestual es, en la mayoría de los casos, global, colectivo, “cuasi universal”. Nos permite incluso comunicarnos cuando no conocemos las claves de un determinado lenguaje hablado. Los que vivimos en zonas de turismo comprendemos esto. ¿A cuántos turistas hemos indicado una dirección determinada, o recomendado una buena paella, con un gesto?

La enorme eficacia del gesto como apoyo, incluso como sustitución, del lenguaje hablado consiste en parte en que expresa fundamentalmente estados afectivos: tristeza, alegría, angustia, escepticismo... Son esos los matices que añade a la palabra, y que ésta por sí sola apenas expresa, o lo hace pobremente.

El gesto, al hacerse, exterioriza y expresa, sentimientos, y en ocasiones, al hacerse, convence. El gesto de abrazarse, de un beso, de un arrodillarse, nos hace sentirnos más auténticos: más queridos, más amantes, más humildes, más agradecidos... Más que si únicamente lo expresamos con palabras. Incluso el gesto, sobre todo en los niños y niñas, ayuda a identificar esos sentimientos como propios, a hacerse conscientes de que esos sentimientos son los suyos.

En el niño, desde el punto de vista pedagógico, este aspecto es muy importante. El niño y la niña no tienen vocabulario bastante para expresar sus emociones, amén de que muchas veces sienten, pero no saben qué sienten. Con un gesto les enseñamos el sentimiento, lo que quiere decir, lo que es y cómo se expresa. Por eso el gesto es tan importante en la catequesis. Hacer la señal de la Cruz nos hace sentirnos hijos de Dios; con él renovamos nuestro Bautismo que nos hizo entrar a formar parte de esta familia. Arrodillarnos con reverencia nos hace ser conscientes de ante quien estamos, y sentirnos pequeños y humildes. El niño o la niña que aprenden cómo se saluda al Señor, aprenden también con el gesto de la genuflexión el alcance, el valor de la persona a quien saludan. Ellos no se ponen de rodillas ante nadie, en su vida ordinaria. Y llenan ese gesto de significados: grande, misterioso, extraordinario, digno del máximo respeto.

Los niños de esta edad realizan los gestos con facilidad, sin miedo al ridículo; desarrollan su creatividad y disfrutan de ellos porque les hacen sentirse protagonistas directos de lo que están aprendiendo, quedándose aún más grabado en su memoria el contenido que se está transmitiendo.

Los gestos ayudan a comprender aún más el contenido del propio tema ya que se hacen durante la canción, o durante la narración, como representación de su mismo contenido y como prolongación del propio signo.

→ **Utilización y desarrollo durante la sesión de catequesis.**

Primero, presentamos los gestos. Siempre explicamos la relación que tiene el gesto con las palabras de la canción o de la narración que vamos a hacer, con el signo y/o con el contenido que vamos a profundizar. La presentación puede ser de esta manera: Decimos una palabra y preguntamos qué gesto harían ellos para expresarla. Por ejemplo: Amistad (apretón de manos), Amor (tocando el corazón o haciendo un corazón grande con las manos), Biblia (dos manos como si fuese un libro), etc. De manera que desarrollamos la creatividad, fomentamos la participación activa y mantenemos la atención y el interés de los niños.

Segundo, enseñamos a hacer el gesto que acompaña a la canción o la narración. Al explicar la relación de la palabra con el gesto ya estamos transmitiendo un contenido que los niños van a retener con más facilidad.

Tercero, profundizamos el contenido del tema relacionando el gesto con el contenido. Por ejemplo, se presenta parte del contenido que queremos que los niños comprendan y a continuación les pedimos que nos digan qué gesto harían ellos relacionado con el contenido que se les ha explicado. O bien podemos actuar a la inversa y el catequista puede hacer un gesto para que ellos averigüen la relación que tiene con el tema.

LA RIQUEZA DEL LENGUAJE NARRATIVO.

NARRAR, NUNCA LEER

Narrar no es sólo contar, y mucho menos leer. Narrar es contar la propia experiencia, con pasión y sentimientos, entrando en detalles que sólo uno sabe. Cuando narramos lo que vivimos, siempre conectamos con el que nos escucha.

El catequista durante la catequesis narra su propia experiencia de fe, y no sólo cuenta lo que sabe y ha aprendido, y mucho menos lee lo que “toca” del tema. De hecho, si hacemos nuestro el contenido del tema, siempre lo narraremos con pasión y nunca lo contaremos de la misma manera.

Lo narrativo por sí mismo mantiene la atención porque cuenta y entra en todos los detalles del hecho o experiencia narrada. Hace trabajar la imaginación porque sin querer nos hace ver el lugar donde ocurre la acción, entrando en los detalles de la misma. Provoca la identificación con lo narrado porque el significado de lo que se está escuchando con atención se comprende y se retiene con más facilidad. Suscita la creatividad porque nunca se cuenta una experiencia de la misma manera.

➔ **Utilización y desarrollo durante la sesión de catequesis.**

El *Catecismo Jesús es el Señor* utiliza mayoritariamente el lenguaje narrativo para que el niño comprenda mejor lo que se está transmitiendo.

Los textos bíblicos que se proponen deben ser contados para después reconstruirlos entre todo el grupo, pues de esta manera conseguimos que todos estén atentos y participen en su reconstrucción.

Para conseguirlo, la catequista amplía, desarrolla, completa la narración que propone el Catecismo para cada tema; presenta el tema de forma narrativa y así capta mejor la atención de los niños.

La narración se puede desarrollar de la siguiente manera:

Primero, se narra despacio procurando entrar en todos los detalles posibles.

Segundo, intentamos reconstruir entre todos lo narrado. Llamamos a esto narración interactiva, que consiste en que el narrador da una pista, recuerda un momento concreto de la narración, y anima al grupo para que completen todo lo relacionado con ese momento.

Tercero, comentamos el contenido narrado con algunas preguntas para que quede claro el mensaje que se ha querido transmitir durante la narración.

IMÁGENES Y DIBUJOS DEL CATECISMO JESÚS ES EL SEÑOR Y DE LAS PORTADAS DE LOS TEMAS

➔ **La riqueza del dibujo y de las imágenes.**

Para los niños de esta edad, que tienen un pensamiento concreto, la imagen ayuda a concretar su forma de entender y comprender, captando su atención y suscitando su creatividad pues cada uno verá diversos aspectos del mismo contenido.

Cuando utilizamos una imagen en la catequesis estamos poniendo en juego las propiedades de la imagen. En primer lugar, su poder como desencadenante de emociones, sentimientos, recuerdos adormecidos, acontecimientos y experiencias reales que surgen de nuestra memoria. Nos aportan información y conocimientos, hacen surgir de nosotros sentimientos de acogida o de rechazo, provocan satisfacción estética... y siempre activan nuestra atención.

Pero también estamos utilizando su polisemia, la capacidad de ser interpretadas de forma diferente por cada individuo, desde su historia, su experiencia y sus afectos. Y desde ellos, realizamos el proceso de compartirlos en grupo. Así se construyen nuevos significados, ya sí compartidos, enriquecidos por los individuales.

Y por último, cuando ofrecemos una imagen al grupo, estamos solicitando que la palabra la complete, la interprete: la palabra hará hablar a la imagen. Así lo expresamos en la guía: vamos a hacer hablar a una imagen. A veces la palabra expresará lo que ya sabemos, otras veces, la imagen estimula el descubrimiento de nuevas ideas, nuevos conceptos, nuevos sentimientos. Porque nuestra experiencia, nuestra historia condiciona los significados que damos a la imagen, pero también la imagen puede sugerirnos, cuestionarnos hacernos preguntas sobre si lo que creemos cierto, si lo que tenemos por cierto desde nuestra experiencia, realmente lo es, o lo es tal y como lo tenemos.

A todo esto nos referimos cuando, en el grupo, cuando proponemos una imagen y decimos: “observa y dime todo lo que ves”.

El *Catecismo Jesús es el Señor* ha recogido muy bien la frase “una imagen vale más que mil palabras”, pues las imágenes que presenta no están diseñadas como un elemento decorativo sino que tienen relación con el contenido que se desarrolla en cada tema.

→ Utilización y desarrollo durante la sesión de catequesis.

En esencia, para un uso didáctico de la imagen, el catequista guía al grupo en el descubrimiento de la información que la imagen transmite y su relación con los objetivos del tema.

La imagen se puede profundizar de la siguiente forma:

Primero, mostramos la imagen para descubrir su contenido. El catequista nunca dice lo que contiene la imagen pues anularía la participación y creatividad del niño o niña. Elabora algunas preguntas cerradas que faciliten captar el contenido de la imagen. Como ejemplo, analizamos la imagen que muestra a Jesús con niños que caminan hacia Él, en la página 11 del Catecismo, y hacemos estas preguntas: ¿Quién es la persona que tiene un niño abrazado? ¿Todos los niños son de la misma raza, del mismo país? ¿Qué hacen? ¿Qué hace Jesús? ¿Qué creéis que quiere decir esta imagen?

Segundo, damos vida a la imagen nosotros mismos. El catequista invita a que entre todos representen la imagen, pidiéndoles que cada uno elija un personaje y luego que diga algunas palabras representando el papel del personaje que ha elegido.

En la imagen del ejemplo anterior, página 11 del Catecismo, uno de los niños será Jesús y el resto son los discípulos que, al llegar donde está Jesús, le cuentan sus sentimientos: “Te quiero” “Quiero ser tu amigo” “Jesús, no me dejes solo”, etc.

ACTIVIDADES PARA PRESENTAR UN TEXTO BÍBLICO DURANTE LA CATEQUESIS

Para reflexionar sobre un texto bíblico durante la catequesis se pueden utilizar distintas actividades, que van a ofrecer algunas ventajas: los niños y niñas estarán más atentos al proponerles objetivos concretos que tienen que realizar; participan y se implican; y van a desentrañar con exactitud el contenido del texto, con sus actitudes y valores, al hacerlo de un modo personal. Las actividades que proponemos son las siguientes:

→ Reconstruir un texto bíblico.

Esta actividad pretende que entre todos los miembros del grupo reconstruyan el texto bíblico que se va a proclamar desde la Biblia. Favorece la escucha y la atención, y mediante las distintas repeticiones, consigue que el texto se escuche dos veces y se cuente dos veces más.

Se desarrolla de la siguiente manera:

Primero, se pide a dos voluntarios que salgan fuera del salón donde se va a leer el texto.

Segundo, se invita a que alguien lea el texto desde la Biblia mientras el resto del grupo debe estar atento a la lectura, pues después deberán contárselo a uno de los niños que han salido de la sala.

Tercero, se invita a pasar a uno de los voluntarios que estaban fuera, y entre todos le cuentan el texto.

Cuarto, se invita a pasar al otro que permanecía fuera, y el primero que ha entrado le cuenta lo que a su vez le han contado a él.

Quinto, se vuelve a leer el texto comprobando qué cosas se han podido olvidar del texto, o cuáles se han dicho que no estaban en el texto.

Sexto, hacemos preguntas que favorecen el diálogo en el grupo y ayudan a profundizar en el contenido del texto.

➔ **Diapositivas en vivo.**

Esta actividad consiste en componer mediante gesto y postura las escenas del texto, a modo de diapositivas. Puede realizarse con una manta a modo de telón, o bien sin telón, a la vista de todo el grupo.

Los actores habrán preparado con antelación las posiciones, gestos y postura que deben adoptar en cada escena, así como la dinámica del cambio de escena. Hay que tener preparado el texto de cada diapositiva o escena y asegurarse de que los niños permanezcan en cada una de ellas sin hablar ni moverse.

Su desarrollo se realiza de la siguiente manera:

En primer lugar, el/la catequista hace una señal, puede ser un ruido, un gesto,... Si hay “telón” se levanta en este momento, y aparecen los actores que han adoptado la posición ensayada. Si no hay telón, los actores fijan sus posiciones rápidamente.

Seguidamente, permanecen inmóviles mientras alguien lee el texto. Cuando ha terminado la lectura, el/la catequista repite la señal de aviso. Si hay telón, se baja ocultando a los actores que preparan la siguiente diapositiva. Si no hay telón, lo hacen delante del grupo, al oír la señal de aviso. Permanecen quietos, mientras se lee el texto correspondiente. Así sucesivamente hasta finalizar todo el texto. Entre escena y escena se deja un momento de silencio.

Cuando terminan de hacer todas las diapositivas, el/la catequista pregunta al grupo: ¿Qué personajes intervienen? ¿Qué les ha llamado más la atención del texto? ¿Qué mensaje enseña? ¿Cómo viven ellos el mensaje?

➔ **Acompañar un texto con gestos.**

Esta actividad consiste en elegir, en el texto bíblico, aquella palabra que nos interesa reflexionar y que se repite varias veces, y enlazarla a un gesto.

El catequista proclamará el texto, y todos los miembros del grupo deberán hacer el gesto que identifica la palabra elegida, simultáneamente y cada vez que la escuchen.

Se realiza de la siguiente manera:

Primero, relacionar palabra y gesto, y dar instrucciones precisas para que hagan el gesto cada vez que salga la palabra.

Segundo, hacer un ensayo leyendo el texto y pidiendo al grupo que haga los gestos. Así estamos consiguiendo que los niños escuchen varias veces el texto y se queden con lo más importante. Después de varios ensayos, se hace definitivamente.

Tercero, el catequista pregunta al grupo: ¿Qué personajes intervienen? ¿Qué les ha llamado más la atención del texto? ¿Qué mensaje enseña? ¿Cómo viven ellos ese mensaje? u otras preguntas que ayuden a descubrir el mensaje que contiene el texto.

LA CELEBRACIÓN DE LA PALABRA PARA CONCLUIR CADA NÚCLEO

Las celebraciones de la Palabra, que se proponen al terminar cada núcleo, tienen la finalidad de iniciar a los niños en la dimensión celebrativa de la fe, y a su vez, gustar y saborear los contenidos de cada núcleo.

En esta guía no están incluidas las celebraciones de la Palabra, porque la Delegación de Catequesis ha publicado el libro: *Jesús es el Señor, celebraciones y canciones*. En él se desarrollan estas celebraciones según el esquema que ofrece la guía de la Conferencia Episcopal Española, integrando además las oraciones, los cantos, los textos bíblicos y las peticiones de cada celebración. Así mismo se ha elaborado una presentación para cada una de las celebraciones de la Palabra, que se puede encontrar en la web de la Delegación de Catequesis de la Diócesis.

DOCUMENTOS QUE CONTIENEN IMÁGENES, CANCIONES, PUZZLES, ETC.

La Delegación de Catequesis pone a disposición de todos/as los/as catequistas, todos los recursos y actividades a los que se hace referencia en esta guía. Se encuentran en la web, en la carpeta de “Recursos”, buscando en “Preparación de temas, tercera guía”, o en “Celebraciones de núcleos”.

Estructura de un tema de catequesis

La Delegación de Catequesis, al iniciar este proyecto, hizo la opción de cambiar la estructura de presentación de los temas, con el objetivo de concretar, completar y así enriquecer la propuesta de la Guía Básica del Catecismo Jesús es el Señor, de la subcomisión Episcopal de Catequesis. En esta segunda entrega del proyecto mantenemos esos cambios, y por ello, la estructura de cada tema es la misma que en la guía del primer ciclo litúrgico.

→ TÍTULO

Como en la precedente, esta guía mantiene la numeración y el título de los temas del *Catecismo Jesús es el Señor*. Por ello, la numeración de los temas no es correlativa.

→ OBJETIVOS

Dado que los objetivos en la Guía Básica del *Catecismo Jesús es el Señor*, de la subcomisión Episcopal de Catequesis, se ofrecen por núcleos, en esta guía hemos ofrecido objetivos específicos para cada tema y, en el caso de que el tema se haya estudiado en el ciclo litúrgico anterior, hemos definido objetivos que proponen una mejor y más amplia profundización de los contenidos del tema. Contenidos y tema quedan así enriquecidos en su reflexión y comprensión.

→ FORMACIÓN CATEQUISTA

Como en la guías del primer ciclo, la “Formación del Catequistas” es un apartado que se elabora para profundizar en los contenidos formativos del tema. También en esta guía, cuando el tema pertenece al itinerario del ciclo anterior, se ha revisado el contenido, y se ha mejorado, en extensión y profundidad, para contribuir así a la formación continua de los catequistas.

→ ORIENTACIONES PARA EL DESARROLLO DE LA SESIÓN DE CATEQUESIS

Como indica su nombre son consejos, sugerencias y/o indicaciones específicas para cada tema, que los catequistas deben tener en cuenta a la hora de desarrollar la sesión de catequesis. Este apartado no está contemplado en la Guía Básica del *Catecismo Jesús es el Señor*, de la subcomisión Episcopal de Catequesis.

➔ MOMENTOS O PASOS DEL DESARROLLO DE LA SESIÓN DE CATEQUESIS

Desarrollamos en cada tema los mismos apartados que propone la guía básica del *Catecismo Jesús es el Señor*, de la subcomisión Episcopal de Catequesis, y que se corresponden con las Tareas Fundamentales de la Catequesis (cf. DGC n° 85). Al igual que en las guías de los anteriores ciclos litúrgicos son:

CONOCER LA FE (Testimoniar la fe); **CELEBRAR LA FE** (Iniciar en la celebración); **ORAR LA FE** (Enseñar a orar); **VIVIR LA FE** (Alentar en la vida cristiana).

Objetivos

Segundo Ciclo Litúrgico

NÚCLEO PRIMERO: LA IGLESIA Y LOS CRISTIANOS			
CONOCER	CELEBRAR	VIVIR	ORAR
<ul style="list-style-type: none"> ➔ La Iglesia es la gran familia de los hijos de Dios. Entramos a formar parte de la Iglesia por el Bautismo. ➔ La Biblia es la Palabra de Dios puesta por escrito. 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ Acercarse a la Pila bautismal, donde nacemos a la vida cristiana, y besarla. ➔ El ambón es el lugar donde se proclama la Palabra de Dios. 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ Leer algún texto del Evangelio. ➔ Leer el Evangelio del domingo durante la semana. 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ Aprender y rezar el "Gloria" que se reza en la Eucaristía.
NÚCLEO TERCERO: JESÚS VIENE A SALVARNOS			
CONOCER	CELEBRAR	VIVIR	ORAR
<ul style="list-style-type: none"> ➔ María es Madre de Jesús y Madre nuestra; no tuvo nunca pecado y siempre dijo sí a Dios. ➔ Jesucristo es nuestro salvador, verdadero Dios y verdadero hombre. 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ El Adviento dura cuatro semanas y nos prepara para celebrar el Nacimiento de Jesús y esperar su Venida. ➔ Celebrar la fiesta de la Inmaculada Concepción, recordando su significado, y las fiestas de la Virgen (Catecismo, p.164), añadiendo la fiesta de la advocación de la Virgen que se venera en el ámbito local. 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ Hacer una corona de Adviento con cuatro velas, que significan las acciones buenas que van a hacer cada semana: Escuchar la Palabra; cambiar de conducta; vivir con alegría; acoger a los demás. ➔ Copiar en una imagen de la Virgen Inmaculada la oración del "Ángelus", para rezarla durante el día. 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ Seguir aprendiendo el "Gloria", que se reza en la Eucaristía. ➔ Rezar el "Ave María". ➔ Rezar el "Ángelus" durante el tiempo de Navidad (Catecismo, p. 35). ➔ Rezar la oración de "Bendición de la mesa" antes de comer en familia. (Catecismo, p. 157).

NÚCLEO SEPTIMO: POR EL BAUTISMO NACEMOS A LA VIDA NUEVA

CONOCER	CELEBRAR	VIVIR	ORAR
<p>➔ Por el Bautismo nacemos a la Vida nueva, pues nos hace hijos de Dios, discípulos de Jesucristo; recibimos el Espíritu Santo, y nos incorpora a la Iglesia.</p> <p>➔ El “Decálogo” es camino de felicidad y de hacer felices a los demás.</p>	<p>➔ Renovar las promesas bautismales, conociendo las palabras, signos y gestos más importantes del sacramento del Bautismo.</p> <p>➔ Practicar, en la Eucaristía dominical y momentos antes de comulgar con Cristo, el Rito de la Paz, que une el amor a Dios y al prójimo.</p>	<p>➔ Empezar a conocer y vivir los Diez Mandamientos. (Catecismo, p. 155).</p>	<p>➔ Pedir a Dios sabiduría para entender los Mandamientos.</p> <p>➔ Hacer por las noches un examen de conciencia, para revisar cómo se ha vivido el día (Catecismo, p. 155).</p> <p>➔ Rezar todas las noches el “Padre-nuestro”, despacio, repitiendo en voz alta aquello que no se ha vivido, para que el Señor lo conceda (Catecismo, 155).</p>

NÚCLEO OCTAVO: LA RECONCILIACIÓN. RECIBIMOS EL PERDÓN QUE NOS RENUEVA

CONOCER	CELEBRAR	VIVIR	ORAR
<p>➔ Pecar es decir libremente no a Dios, a su amor y a sus mandatos.</p> <p>➔ El pecado rompe o debilita nuestra relación con Dios, hace daño a los hermanos y entristece nuestro corazón.</p>	<p>➔ Acercarse al confesionario, sede del Sacramento de la Reconciliación.</p> <p>➔ El sacerdote en nombre de Cristo y de la Iglesia perdona los pecados. La estola de color morado es signo de penitencia.</p>	<p>➔ Preparar la confesión siguiendo los siguientes pasos: Examen de conciencia; dolor de los pecados; propósito de la enmienda; confesión de los pecados; cumplir la penitencia.</p>	<p>➔ Rezar todas las noches el “Yo Confieso”, después del examen de conciencia (Catecismo, p. 157).</p>

NÚCLEO QUINTO: JESÚS ENTREGA SU VIDA POR NOSOTROS

CONOCER	CELEBRAR	VIVIR	ORAR
<ul style="list-style-type: none"> ➔ Jesús instituyó la Eucaristía en la Última Cena; lavó los pies, como expresión de amor y servicio a los demás. ➔ Jesús resucitado envió el Espíritu Santo sobre los Apóstoles y María en la fiesta de Pentecostés. 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ La mesa donde se celebra la eucaristía se llama altar. ➔ El cáliz es donde se vierte el vino. ➔ La patena es donde se pone el pan. ➔ El Espíritu Santo, en la fiesta de Pentecostés, vino en forma de lenguas de fuego. El color que se utiliza este día en la liturgia es el rojo. 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ Participar en las celebraciones de la Semana Santa: Jueves, Viernes, Sábado o Domingo. ➔ Percatarse de los frutos del Espíritu y disfrutarlos (cf. Gálatas 5, 22-23). 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ Rezar "Reina del Cielo, alégrate" durante el tiempo de Pascua. ➔ Seguir aprendiendo el "Credo" y rezarlo algunos días de la semana (Catecismo, p. 153).

PREPARACIÓN PARA EL SACRAMENTO DE LA CONFIRMACIÓN. TEMAS 26 Y 29

CONOCER	CELEBRAR	VIVIR	ORAR
<ul style="list-style-type: none"> ➔ Los Sacramentos son encuentros con Jesucristo resucitado. Signos sensibles y eficaces de la gracia de Cristo. ➔ Crecemos en la vida de la fe por el sacramento de la Confirmación. Nos une más a Jesús y a la Iglesia y nos da más fuerza para crecer en la fe y ser testigos del Evangelio en el mundo. 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ Recibimos el don del Espíritu Santo cuando el Obispo nos impone las manos y nos hace la señal de la Cruz en la frente con el Crisma. ➔ Los Sacramentos son siete; descubrir la sede de cada uno de ellos en el templo (Guía, p. 179). 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ Saborear los frutos del Espíritu (cf. Gálatas 5, 22-23). ➔ Proponer algunas acciones que ayuden a ser testigos de la fe en el mundo. 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ Rezar la oración "Al Espíritu Santo" en algunos momentos del día (Catecismo, p. 157). ➔ Rezar el "Credo" una vez al día durante todos los días de la semana (Catecismo, p. 153).

NÚCLEO DÉCIMO: CON JESÚS, POR SIEMPRE, EN LA CASA DEL PADRE

CONOCER	CELEBRAR	VIVIR	ORAR
<ul style="list-style-type: none"> ➔ Dios quiere que vivamos eternamente con Él. ➔ Al final de nuestra vida, nos examinará del amor, juzgando con misericordia para vivir siempre con Él. ➔ Los Santos son aquellos que siguieron a Jesús y amaron mucho a Dios y a los hombres. ➔ Todos estamos llamados a ser Santos. 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ La Eucaristía nos hace gustar ya la Vida eterna, porque nos llena de gracia y bendición del Cielo; nos alimenta y nos fortalece. ➔ Presentar los nombres de algunos Santos conociendo los días que se celebraban. ➔ En la Eucaristía se pide por los difuntos. 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ Presenciar el sacramento de la Unción de enfermos. ➔ Alguna actividad sobre la pastoral de la Salud (visita a enfermos). ➔ Asimilar las Obras de Misericordia, invitando a vivir alguna de ellas. 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ Recitar la frase: "Venga a nosotros tu Reino". ➔ Pedir por los difuntos.

Programación

de los contenidos, celebraciones y entregas,
según los distintos tiempos litúrgicos

TIEMPO ORDINARIO		ADVIENTO/NAVIDAD
OCTUBRE	NOVIEMBRE	DICIEMBRE
<ul style="list-style-type: none"> → 1. Los cristianos. → 2. Somos una familia. → 3. Dios nos habla: La Palabra de Dios. <p>Celebración núcleo I y entrega del Evangelio</p>	<ul style="list-style-type: none"> → 8. Preparad el camino al Señor. → 9. María, Madre de Jesús y Madre nuestra. → 10. Jesús, el Mesías nace en Belén. → 11. Jesús es Dios y hombre verdadero. 	<ul style="list-style-type: none"> → 12. El Bautismo de Jesús. <p>Celebración núcleo III (Navidad)</p>
TIEMPO ORDINARIO		CUARESMA
ENERO	FEBRERO	MARZO
<ul style="list-style-type: none"> → 28. Nacemos a la Vida nueva. → 30. Llamados a vivir como hijos de Dios. → 31. Amamos a Dios sobre todas las cosas. 	<ul style="list-style-type: none"> → 32. Aprendemos a amar en familia. → 33. Amamos a los demás como hermanos. → 34. Como hijos, oramos a Dios, nuestro Padre. <p>Celebración núcleo VII: Renovación del Bautismo y entrega del Decálogo.</p>	<ul style="list-style-type: none"> → 35. A veces nos alejamos del amor de Dios. → 36. Jesús nos trae el perdón de Dios Padre. → 37. Celebramos la Reconciliación. <p>Celeb. núcleo VIII. A partir de aquí celebración del Sacramento de la Penitencia.</p>
CUARESMA	TIEMPO DE PASCUA	
ABRIL	MAYO	JUNIO
<ul style="list-style-type: none"> → 19. Jesús instituye la Eucaristía. → 20. Pasión y Muerte de Jesús. → 21. Jesús resucitó al tercer día. → 22. Jesús resucitado nos envía al Espíritu Santo. 	<ul style="list-style-type: none"> → 23. Jesucristo nos revela la vida íntima de Dios. <p>Celebración núcleo V.</p> <ul style="list-style-type: none"> → 26. Nos encontramos con Jesús resucitado en los Sacramentos. → 27. Crecemos en la vida de la fe. 	<p>Celebración del sacramento de la Confirmación.</p> <ul style="list-style-type: none"> → 42. Somos herederos de una gran promesa. → 43. Dios nos invita a su Casa. → 44. Los Santos, amigos de Dios para siempre. <p>Celebración núcleo X.</p>

Tema 1

Los cristianos



Cristiano quiere decir discípulo
de Jesucristo

Los cristianos

OBJETIVOS

- ➔ Descubrir que los cristianos son discípulos de Cristo.
- ➔ Conocer las características por las que se distingue a los cristianos.



FORMACIÓN CATEQUISTA

Nos llamamos cristianos.

Etimológicamente, la palabra cristiano proviene del latín *christianus* que a su vez se origina del griego *Χριστιανός* que significa *perteneciente a Cristo*. Del nombre de Cristo nos viene el nombre de cristiano (Compendio, nº 82).

El nombre “cristiano” es dado a los discípulos de Cristo por primera vez en Antioquía (Hch 11, 26), un nombre del que deben estar orgullosos y nunca avergonzarse (1 Pe 4, 16) y que identifica a aquellos que siguen a Cristo (Hch 26, 28).

Los catequistas son, ante todo, cristianos. Deben caracterizarse porque pertenecen a Cristo y porque Él está presente en su manera de pensar, de sentir y de actuar en la vida diaria, llegando a decir como Pablo: *“Vivo, pero no soy yo el que vive, es Cristo quien viven en mí. Y mi vida de ahora en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí”* (Gal 2 ,20).

Pertenecer a Cristo, según este texto de San Pablo, implica:

- ➔ Que el propio “yo”, como referencia primera de sí mismo y centro de la vida de la persona, se descentra en Cristo, porque Cristo vive en él.
- ➔ Que la propia vida, limitada y frágil, llena de las situaciones de debilidad y de amenaza que caracterizan la vida presente (esto es lo que significa “en la carne), se experimenta comprendida, acogida, y perdonada por Él.

- ➔ Vivir creyendo y confiando en el Hijo de Dios, que nos amó y se entregó por nosotros, y apoyándose en Él no en la ley, la norma, el propio esfuerzo, la propia capacidad o las propias cualidades.
- ➔ Como catequista, reflexiona con estas preguntas: ¿sientes que perteneces a Cristo? ¿Cristo vive en ti? ¿Vives la fe del Hijo de Dios?

Los cristianos somos discípulos de Cristo.

La palabra “discípulo” proviene directamente del latín “*discipulus*”, vocablo derivado del verbo “*discere*”, que significa “aprender”: aquel que recibe enseñanzas de un maestro y aprende de él.

Por eso decimos que los catequistas hemos de ser, antes de nada, discípulos que aprenden y viven las enseñanzas de su maestro Jesús; es más, ellos son los primeros que escuchan atentamente su palabra y la practican (cf. Mt 7, 24-27), acogen (cf. Mt 10, 16-24) y enseñan, como su maestro, con autoridad moral, porque lo que enseñan es lo que están viviendo o intentan vivir (cf. Mc 1, 2); nadie puede enseñar lo que no vive, y por el contrario, si lo vive, lo enseña mucho mejor. Primero es la vida, luego las palabras. Cuando hay coherencia entre lo que se enseña y lo que se hace, la propia vida es una enseñanza continua.

Reflexiona. Como catequistas puedes preguntarte:

- ➔ Cómo discípulo de Jesús ¿dedicas tiempo a escucharle en la oración? ¿qué enseñanzas necesitas mejorar y profundizar para seguir creciendo en Jesús?
- ➔ Como catequista ¿enseñas con autoridad? ¿lo que enseñas es lo que estás viviendo o quieres vivir? ¿qué tendrías que mejorar?



ORIENTACIONES PARA DESARROLLAR LA SESIÓN DE CATEQUESIS

- **Profundizamos** en las palabras cristiano (por su origen de Cristo) y discípulo (que aprende de su maestro, Jesús).
- **La canción** “*Cristiano yo, cristiano tú*”, recoge muy bien que cristiano es aquel que sigue a Cristo y es testigo de su amor.
- **Hacer el gesto de la cruz** a la vez que se explica consigue que el grupo participe y entienda mejor por qué Jesús murió en la cruz, y la tengan como recuerdo en su libro del catecismo.

- **La Cruz es el gesto**, ya que los niños pueden representarla con sus extremidades, y es el **signo** que pueden ver directamente en el templo.
- **Tener una imagen del Cristo de la parroquia**: Explicar el significado de su nombre puede ayudar a comprender por qué el crucificado preside el templo cristiano.



CONOCER LA FE

Cristiano viene de Cristo.

➔ La palabra cristiano viene de Cristo.

Pedimos al grupo que nos diga cómo se llaman las personas que son de Málaga, de su pueblo o de algún pueblo de al lado, y de Cristo. Insiste, después, en que nos llaman según el pueblo donde hemos nacido y vivimos; de la misma manera, como venimos de Cristo, nos llaman cristianos. Aunque fue en Antioquía donde por primera vez se llamó cristianos a los seguidores de Cristo (cf. Hch 11, 26).

➔ Nos llamamos cristianos.

Lee el contenido de las páginas 10 y 11 del Catecismo para averiguar cuántas veces sale la palabra “cristiano” (5) y haz las siguientes preguntas sobre los cristianos: ¿Cómo se llama el lugar donde se reúnen? ¿Cuál es la señal por la que los conocen? ¿Qué hacen los domingos?

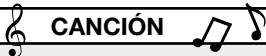
Los cristianos son discípulos que aprenden de su maestro Jesús.

➔ Observa y comenta el dibujo de la página 11 del Catecismo, haciendo estas preguntas: ¿Quiénes son los discípulos? ¿Quién es el maestro? ¿Qué está haciendo el maestro Jesús?

➔ Por medio de gestos recordamos algunas enseñanzas de Jesús: ayudar, perdonar, compartir:

1. Pide al grupo que recuerden alguna enseñanza de Jesús, y que se la digan al oído a uno, previamente elegido.
2. Éste, con gestos tratará de comunicarlo a los demás.
3. Lee el párrafo quinto del tema resaltando que donde está Jesús se ayuda, se perdona, y se comparten las cosas.

- ➔ Como variante puedes **utilizar la dinámica “reconstruir el texto”**, narrando Mateo 5, 1-11, las Bienaventuranzas: las enseñanzas de Jesús para ser feliz y hacer felices a los demás.
- ➔ Otra opción puede ser una variante de **“Diapositiva en vivo”**, en la que dos personas se apartan y deciden cómo escenificar cada bienaventuranza; el grupo comprenderá enseguida de cual se trata.
- ➔ Observad la imagen de la portada del tema y comentadla con estas preguntas: ¿Qué veis? ¿Quién es el que está señalando con el dedo? ¿Cómo está su cara? ¿Qué les está diciendo? ¿Qué lleva en el zurrón? ¿Qué significa el sol? Los tres personajes: ¿Qué son? ¿Cómo están sus caras? ¿Qué están haciendo? ¿Hacia dónde van?.
- ➔ **Cantad** con gestos la canción: *“Cristiano yo cristiano tú”*.
Autor Archidiócesis de Sevilla. Cd. Nos encontramos con Jesús.

 **CANCIÓN**

- **Cristiano yo** (con el dedo pulgar nos señalamos nosotros), **cristiano tú** (con el dedo señalamos al otro), **todos seguimos** (hacemos un círculo), **a Jesús** (tocamos la barbilla), **cristiano tú** (con el dedo señalamos a otro), **cristiano yo** (con el dedo pulgar nos señalamos nosotros), **somos testigos** (hacemos un círculo) **de su amor** (señalamos el corazón).
- Cristiano sí, cristiano sí, cristiano sí, como cristiano quiero yo siempre vivir. A los demás hacer felices sin dudar, y estar yo siempre muy contento y muy feliz.
- **Cristiano yo, cristiano tú, todos seguimos a Jesús, cristiano tú, cristiano yo, somos testigos de su amor.**
- Cristiano aquí, cristiano aquí, cristiano aquí, desde la iglesia quiero yo siempre servir, y con la fuerza del Espíritu de amor vivir alegre y mi alegría compartir.

A continuación dialogamos sobre la canción con estas preguntas: ¿Quiénes somos cristianos? ¿A quién seguimos los cristianos? ¿Qué debemos hacer los cristianos? Invitamos a que nos digan de qué habla la canción, y cuál es la frase o palabra de ella que más les gusta, y explicando por qué.

Finaliza recordando que ellos se llaman cristianos, y cristianos son todos aquellos que creen y siguen las enseñanzas de Cristo. Por eso, cristiano quiere decir discípulo de Cristo.



CELEBRAR LA FE

La Cruz muestra el amor a Dios y a los hombres.

- Lee y comenta el párrafo segundo del tema con estas preguntas: ¿Cómo se llama el Cristo crucificado de tu Iglesia? ¿Qué tiene escrito encima de la cruz? (INRI) ¿Por qué en los templos cristianos preside un Cristo crucificado? (para recordar que Jesús murió por amor y para salvarnos).
- Todo el grupo hace una cruz con dos palos pequeños sujetados con un hilo. Mientras se está haciendo la cruz, el/la catequista explica que el palo horizontal es el amor que debemos tener a todas las personas; y el vertical que apunta hacia el cielo es el amor que debemos a Dios, y que al unirlos forman la Cruz, que simboliza el amor de Dios. Si se puede, escribe la palabra 'INRI', que significa: *Jesús, Nazareno, Rey de los Judíos*.
- Finaliza leyendo el párrafo segundo, insistiendo que en la cruz vemos cómo Cristo murió por amor a Dios y a los hombres, para salvarnos.



VIVIR LA FE

Los cristianos amamos como Jesús nos ha amado.

- **Cantamos** con gestos la frase resumen del tema: *“Los cristianos nos amamos los unos a los otros como Jesús nos ha amado”*.

Después preguntamos: ¿Cómo tenemos que amar los cristianos?

- **Acompañamos con gestos** el texto de Juan 15, 9-12. Nos tocamos el corazón siempre que se lea la palabra amado, amor o améis; y mostramos las dos manos al decir la palabra Mandamiento.

Después dialogamos con estas preguntas:

Jesús: ¿Cómo nos ha amado? (como el Padre) ¿Qué pide a los cristianos? (amar como él nos ha amado). Lee el párrafo quinto del tema y continúa el diálogo a partir de la pregunta ¿qué hacen los cristianos? (ayudar, perdonar, compartir, estar alegres, amar).

EN FAMILIA

Que los niños pregunten a sus padres: ¿Por qué son cristianos (los padres)? ¿Son una familia cristiana?

PERSONAL

Se les invita a hacer la señal de la Cruz al salir de casa, antes de comer, antes de dormir,... y a hacer durante la semana algunas de estas acciones: ayudar, compartir, perdonar o estar alegres.

APRENDEMOS

→ **¿Quién es cristiano?** *Es cristiano quien cree en Jesús y ha recibido el bautismo (pág. 16 del Catecismo).*



ORAR LA FE

La Cruz es la señal de los cristianos.

- Enseña a los niños y niñas del grupo a hacer la *señal de la Cruz*. Hazlo recitando la oración que hay en la página 156 del Catecismo.
- Invitamos a rezar, comenzando con la *señal de la Cruz*; creando un ambiente de silencio, cerrando los ojos, y pensando en Jesús que nos escucha. Luego pedimos al grupo que repita y responda lo siguiente:
 - **Catequista:** Gracias, Jesús, por enseñarme el camino para ser como Tú.
 - **Todos:** *Gracias, Jesús.*
 - **Catequista:** Gracias, Jesús, por morir por nosotros en la cruz para salvarnos.
 - **Todos:** *Gracias, Jesús.*
 - **Catequista:** Te pido, Señor, enséñame a amar como Tú nos has amado.
 - **Todos:** *Tè lo pedimos, Señor.*
 - **Catequista:** Te pido, Señor, participar de la Eucaristía del domingo y leer más tu Palabra en casa.
 - **Todos:** *Tè lo pedimos, Señor.*